



Error al crear la imagen

La Tercera Domingo 5 de abril de 2026



► “Me encantaría que el cura Valente leyera este libro”, señala Fuguet sobre su nueva novela.

decirlo, porque justo apareció un chico australiano que hizo un libro sobre *McOndo* y se cumplían 30 años. Sobre eso, dos cosas. Primero, qué loco que *McOndo* cumpla 30 años; y, segundo, tremendo que Sergio no haya estado presente. Le rendimos una especie de homenaje. Lo último que yo hablé con Sergio fue justamente para organizar esta charla. No hablé directamente con él porque estaba muy mal, pero sé que lo leyó, y le dije que por fin nos están tomando en serio, Sergio. Obviamente, cuando fallece alguien ocurren esas cosas que no deberían ocurrir, y a la vez que sí deberían ocurrir, que la gente tiende a hablar mejor. Pero me parece que Sergio fue muy adelantado, o sea, era tan *McOndo* como yo, de hecho era un *McOndo* como de la región, de la provincia. Él



Ushuaia (un destino melodramático)
 ALBERTO FUGUET
 Tusquets

escribió de Concepción y de Temuco de una manera muy distinta a los criollistas. Su Temuco y su Concepción no eran folclóricos, no eran un lugar bucólico, eran casi peores que Santiago. Y yo creo que a Sergio lo dejaron un poco de lado, siento yo. Leí un artículo muy bueno (que decía) que, entre comillas, pecó de haber escrito un libro infantil, y como que la gente no acepta que uno sea varias cosas al mismo tiempo.

¿Cómo actualmente ves a tu generación de escritores, la que publicó contigo en los 90?

Yo creo que tengo más lazos con las generaciones menores. Pero la gente más cercana a mi edad me parece que está todo funcionando, se está publicando mucho, algunos obviamente desaparecieron, otros que sí están publicando bien, pero yo no

me siento parte de esa generación. De verdad, yo me siento parte de la generación joven, nueva, incluso de aquellos que no tienen nombre todavía. Y me siento claramente parte de *McOndo* y me siento claramente parte de mí. Yo creo que si fuera parte de una generación, o me sintiera muy cercano, hubiera escrito menos. Estaría celebrando los libros ajenos. Y esta es mi versión, este es mi aporte a la literatura, a los hijos, pero me parece aquí teniendo un hijo. Este es mi aporte a la literatura de los hijos, pero teniendo un hijo, Bruno es la encarnación de lo que se habló mucho, que yo nunca entendí, de la literatura de los hijos.

Y ya que hablas de los jóvenes, ¿cómo ves a la actual generación de escritores?

Mucho más libre y con muchas cosas mucho más a favor que lo que me tocó a mí. Primero, muchos estudian Literatura Creativa; hay más posibilidades de publicar, hay muchísimas editoriales, no están estos asesinos en serie cuidando el patio de la literatura. Más bien, hoy el problema es que a lo mejor nadie te pela o nadie te aplaude, pero antes estaban los críticos literarios que no te dejaban ingresar a la rueda del circo.

El cura Valente...

Pasando por el cura Valente, que me encantaría que leyera este libro, a ver si se atreve. (mirando a la cámara) A ver si te atreves, hueón. Ahora sí, ahora atrévete.

¿Echas de menos al cura Valente?

Sí, yo creo que lo único que respeto del cura Valente es que haya demostrado algo que uno no debería mostrar públicamente, que realmente le afectó el libro y que le asqueó, le molestó y lo dijo. O sea, está bien que lo haya hecho en privado, pero dice: “Este libro me carga tanto que no fui capaz de terminarlo”. Y eso está escrito en la primera línea de su crítica de *Mala onda*. Y eso me parece como curioso, por decir lo menos. Yo creo que si a ti te pasara se lo podrías comentar a alguien, pero no lo vas a escribir como diciendo “este libro lo odio tanto que no pude terminarlo”. Es como “perrito, entonces no lo critiques”. Entonces, en ese sentido, sí. Como que le dio un día de furia y creo que le salió en su contra, porque hasta ese momento Chile era un país como de ovejas, entonces decían “no lean este libro”, “no hagan esto”, “no protesten”, como que la gente cumplía, quizás porque veníamos de Pinochet, la gente tenía más miedo de pensar por sí misma. Pero con el cura yo reconozco que como que la gente dijo “fuck you”. La gente le hacía caso porque a la gente le parecía cool que fuera opus dei, que fuera cura. Yo de verdad no quiero atacar a los curas, no tengo nada contra los curas, pero es como que hubiese un cura haciendo crítica de rock desde Lollapalooza como diciendo “todo esto es atroz, está todo lleno de pito y toda esta gente salió con el pelo rojo”. Es como “a ti no te corresponde criticar Lollapalooza”. Me parece muy raro que un sacerdote haya estado a cargo del mundo literario chileno. Quizás un vendedor de jale, pero no un cura.

Revisa la entrevista completa en <https://www.latercera.com/canal/culto/>.